

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS,
de Italia, y el Norte;

Publicada el Martes 15. de Febrero.

*Principio de las Cortes de Polonia. Los Payfes de los Tartaros Preco-
penjes invadidos de los Cosacos.*

Nuevas recientes de Constantinopla, y nuevas turbaciones en Asia.

Audencia que presto se daría à la Embajada Turca.

La que tuvieron los Embiados del Principe de Valakia.

Nueva burla que hizo ultimamente de Tekeli su mala Fortuna.

Deguello, y prision de mas de dos mil Turcos en la Bosnia.

La Guerra de Levante quieta con el Invierno.

DE 17. y 24. de Diziembre son los avisos mas frescos, que se han visto de Varfavia. El propio dia de la primera fecha se hizo la abertura de las Cortes, con las solemnidades acostumbradas, aviendo dado lugar à ello la salud del Rey, apenas convalécido de vna colica, que le avia acometido tres dias antes. Dos dias despues, aviendose juntado los Nuncios, ò Diputados de las Provincias, eligieron por

Mariscal de la Dieta, cuya direccion le toca , al Referendario de la Corona, y Starosta, ò Capitan de Lublin , del apellido de Sczuka, hechura de Su Mag. Polaca. Y como se hiziesse este acto sin ruido, y de conformidad no esperada , se tenia por anuncio de las felicidades , que promete la resulta de las Cortes. Caminavan empero todavia las deliberaciones con alguna lentitud, por no aver llegado aun los Nuncios de Lituania. Temiase los detuviesfen muchos dias en camino las copiosas lluvias , que avian empezado con inundar mucho Pays. Mas esto mesmo avia salvado las Fronteras del Reyno de las invasiones de los Tartaros. Estos barbaros, con su Kan en persona , luego que supieron la muerte del Principe de Valaquia , empezaron à moverse àzia la mesma Provincia, con pretexto de afsistir al nuevo Principe. contra los Alemanes; pero este embiò al encuentro vna Embaja al Kan , à significarle no necesitava de socorro, pues los Alemanes le dexavan en Paz: y añadiendo al recado vn presente de diez mil pesos, bastò à hazerle retroceder. Otras noticias ay, de que en efecto avia salido de Budziac con nuevos intentos; pero que al tiempo de su movimiento, el Coronel Kulik, que manda à los Cosacos Zaporoges, le avia hecho tomar otro camino, invadiendo, y talando vn gran trecho de Pays mas abaxo de la Ciudad de Oczakovv , la buelta de la Tartaria à Precopense. Y esto por disposicion muy acertada de los Moscovitas, con animo de acudir prontamente muy numerosos à la mesma empresa.

Las noticias , que por via de Francia , y Olanda ay de Constantinopla de diferentes fechas , y la vltima de seis de Noviembre , prosiguen en dezir, que aviendose alejado de aquella Ciudad el gruesso principal de los Militares con el Sultan, avian cessado enteramente las inquietudes , à que no contribuia poco la vigilancia del Bajà, que avia quedado allí con la incumbencia principal del Gobierno. Tambien avia ayudado mucho à ello el cuydado del Gran Visir , haciendo

pagar con exactitud las Milicias. Desde principios de Octubre hizo satisfacer à la Cavalleria seis pagas , que todavia se le devian. Todo aquel mes campearon en los contornos de Adrionopoli las Tropas que avia , con orden de estàr prontas à marchar por Noviembre con el Sultan, ù el Primer Visir. Mas fuè vna disposicion imaginaria, no aviendo, ni fuerças, ni prevenciones , que correspondiessen à ningun empeño importante, y mucho menos à la Dignidad de vn Emperador Otomano, ni aun de su Gran Visir. Sin embargo hizo este Ministro prevenir algunos Almacenes de viveres , y forrages en diferentes puestos, àzia las Fronteras de la Servia, y Bosnia, mandando al mesmo tiempo reforçar los Presidios de Nicopoli, Nissa, y otros puestos mas adelantados la buelta de Belgrado. Asimismo encargò à vno de sus principales Cabos la diligencia de bolver à juntar los Timariotes, ò Encomenderos , y los Soldados huidos de las Provincias conquistadas de los Alemanes, y Vngaros, para formar de todos vn cuerpo en aumento del Exercito. Pero ademàs de que eran ideas impossibles de executar en tiempo de aprovecharlas antes del Invierno, otra remora improvisa concurriò à desconcertarlas , no sin motivo bien sensible de nueva desesperacion; y fuè el aviso, de que Osman Oglù Bajà de Mesopotamia , embiado à Asia con quatro mil hombres à reducir los Rebeldes, se les avia puesto delante por Cabo, y General, aclamado de todos, aviéndosele juntado otros Bajàs de inteligencia con Yeghen Bajà, para pedir , ò procurar con aquellas fuerças la deposicion del Gran Visir. Estos Rebeldes estavan fortificados en Adena, Plaza del Distrito de Alepo, en Akseray, en la Caramania , y en otros Lugares , ocupando tambien los principales passos entre el Mar Negro , y el Mediterraneo. Desto mesmo se arguia solicitava la Puerta Otomana la Paz con las Potencias Christianas Aliadas , assi para poderse librar de turbaciones , y ruynas intestinas , que de acometimientos Estrangeros. Desauclado, pues, el Sultan de

poder hazer cosa alguna el año passado en los confines referidos, diò el Gran Visir licencia à la Cavalleria por dos meses, miétras se pudiesse resolver alguna cosa fija para la Campaña deste año : durando entretanto la voz de que el Sultán campará personalmente con el Estandarte de Mahoma.

De 26. de Diziembre hasta 7. del passado son las cartas, que se han visto de la Corte Imperial, y siguiendo sus antedatas, cuentan las primeras el suceso del último viage del Conde Caraffa à Potendorf, à hazer vna nueva insinuacion al Embajador Turco, tocante à lo que podia adelantar sus negocios el començar à hablar con toda claridad de su comision. Mostròse, como otras vezes poco gustoso de lo que se diferia el oírle, y aun de que se le estrechasse tanto la libertad del paseo, sin dejarle praticar con nadie. Respondiòle el Conde à lo primero, aver sido necessario obrar en ello de concierto con los Aliados de su Magestad Cesarea, y antes de todo, saber si se inclinavan à tratar de ajuste, en ocasion que tenian abierto el camino à nuevas, y mayores victorias, y reprimir para siempre las violencias de vna potencia fatal à todos sus vecinos, pues blasonava Dominio, y pretensiones sobre todo el mundo. En quanto à la libertad limitada de que se lamentava, no repugnar à la dignidad de su caracter, lo que prudentemente convenia para obviar à lo que podia desconcertar las disposiciones concernientes al logro de su intencion, dado que la tuviesse sinceramente dirigida al restablecimiento del comun reposo. Que no sabia el Conde, que en nada se faltasse al sustento, y regalo de su persona, y sequito. No ser las Guardias, que se le tenian puestas, contra èl, ni contra su gente: sino para preservarlos de qualquiera insolencia en vn Pays donde (por dezirlo así) humeava todavia en mil partes el residuo de los incendios de los Exercitos del Sultán, ù passavan los arados por sus cenizas: y concluya no aver los Ministros Imperiales, despues del rompimiento experimentado en la Puerta Otomana tratamientos iguales à los de que se quejava: pu-
dien-

diendose facilmente averiguarfe las defatenciones , y trabajos, que padeciò el Conde Caprara , à su buelta de Constantinopla: pudièdo en todo caso el Embajador, si le pareciese, arguir del mucho tiempo, que se le huviesse suspendido la Audiencia Imperial, aun despues de algunas novedades hostiles sucedidas en el Imperio , lo poco que al Augustissimo Cesar le importava venir à ningun Tratado con la Puerta. Pues así como le sobrava justicia para llevar adelante sus vètajas contra quien tan enormemente avia faltado à la Fè pública de los ajustes antecedentes, primeramente fomentando en Vngria vn Rebelde, y aun disponiendo en su favor , de la Corona del mesmo Reyno, que no le pertenecia , y despues con vna Guerra tan inhumana, como iniqua; tampoco mendigaría su Magestad Cesarea de nadie fuerças suficientes para proseguir en su glorioso, y vtilissimo empeño, à que no faltarian los auxilios del Cielo, como à causa propia de la Magestad Divina , si el Sultan por medio de aquella Embajada no pudiesse las cosas en terminos habites de ocurrir à las nuevas ruinas, que por otro ningun camino podria evitar. Que en confiança de que la Embajada venia con arbitrios dirigidos à este fin, la harian passar dètro de dos, ò tres dias à parage mas inmediato à Viena, para llevarla inmediate mète à las gradas del Exceso trono Imperial à expressar su comision: pero que à facilitar de todo punto à esta favorable disposicion ayudaria mucho el comunicar desde luego algo de lo mas esencial, que condujessè à la conclusion del negociado. Poco tuvo que replicar Sulficar Efendi à este discurso tan fundado, y aun saçonado con las esperanças proximas de conseguir lo que tanto avia solicitado: y aunque no dizen fijamète las cartas lo que resultò de la conferencia vlterior, que tuvo el Conde Caraffa con èl, y con su Colega Alexandro Mauro Cordato, bastantemente lo dan à entender (dado q̄ subsistan sus noticias) las cartas de 7. del passado, que no dudan assegurar se hallava la Paz como concluyda, y prometer hablar muy presto con toda claridad en ello.

Con esta expectacion , se portavan bien diferentemente los Christianos, y los Turcos: siendo constante, que jamas han trabajado los Imperiales, y Venecianos (y lo mesmo no se duda haràn las Cortes de Polonia) con mas aplicacion , y buen efecto, à apercibir la continuacion vigorosa de la Guerra. Al contrario , no traian los avisos mas frescos de Belgrado la menor muestra de prevenciones, ò levas de aquella parte : lo qual se atribuia à vna de dos causas, ò à ambas : la vna, tener por firme el Sultan, y su Gran Visir la Paz en las amplísimas condiciones fiadas de su Embajada , ò impossibilitarles las turbaciones de Asia el sacar gente , ni tributos de aquellos Reynos , ni poder suplir à vno, ni otro con sus dominios de Europa, penetrados, agorados , y consternados de las Armas Christianas por mar, y tierra, hasta en el coraçon.

A otras mortificaciones, que la referida Embajada Turca ha tenido desde que partiò de la Puerta Otomana, añadiràsele el hallar en Viena los Embiados de Valaquia. Tuvieron estos Audiencia de las Magestades Cesareas, y Apostolica, con celebridad correspondiente à lo mucho, que se avia deseado, y à la novedad plausible de ver revnirse al interes general de la Christiandad el Principe de vn Estado tan importante à sus cosas, por la situacion, y riquezas. Presentaron al Señor Emperador vna Cruz de Diamantes de valor inestimable : à la Señora Emperatriz, otra semejante, y al Señor Rey de Vngria vn hermosísimo Cavallo, con jaeces guarnecidos de oro , y pedreria, acompañados de vn alfange, y pistolas, enriquecidas de la propia manera, y de curiosísima hechura. Aviafeles nõbrado quatro Comissarios , para ajustar las cosas à que avian venido: ni faltavan avisos de que en esta ocasion se avia la Fortuna burlado nuevamente de TeKeli: pues aspirò. inuilmamente à aquel Principado, quando supo, que vacava, con el favor de los Tartaros: los quales divertidos improvisamente, por la parte de la Crimea, y quças aburridos de vna Guerra, que yà les ha costado vn mundo de gente , le faltaron à lo prometi-

do.

do. Y esto además de no hazer yá los Turcos caso de él: como lo muestra la repetida negativa con que en Andrinopolí han rechaçado sus instancias por medios para formar nuevamente algun cuerpo de Tropas que mandar, sin aver tampoco querido oír algunos intercessores en su favor.

Por las mesmas cartas de 26. se sabe, que el Governador de Belgrado, embiò nuevamente diferentes partidas de su Presidio, à reconocer las posturas de los enemigos, hasta en lo interior de su mesmo Pays: pero sin hallar con quien gastar vn pistoletazo tan solo. De la gente con quien pudieron hablar, no oyeron, sino la con fiança yá dicha con que viven en la Puerta Otomana de vna pronta Paz, consolando à sus Pueblos con ella, y probablemente obviando mediante la mesma voz, à los alborotos, que ocasionaria la contraria de la continuacion de la Guerra. Y sirviendo este concepto de disculpa à su resolucion en el tiempo presente, quiere el Sultan, que en adelante se valga la de aver hallado al Imperio imposibilitado de los errores de su Antecessor, à mas resistencia, sin acabarse de perder.

Las cartas de 30. confirman la mesma quietud que reynava en la frontera de la Servia, en quanto à operaciones militares. Pero se padecia indeciblemente de las inundaciones, que avian producido las extraordinarias lluvias, y el deshacimiento de las nieves, aviendo salido de madre el Danubio, y el Sava, y transformado en vn gran golfo los campos de la cercania, de fuerte, que el Pays seria impracticable por tierra, hasta restituidos los rios à su curso. Mas por agua començava à florecer en Belgrado el comercio, como en tiempo de Paz, concurriendo cada dia mucha gente Christiana à poblar aquella Ciudad, cuyo parage excede sin duda à los mas afamados del Orbe, en quanto se pueda desear de comodidades para la vida humana: y segun la multitud, que acudia à merecerlas con su industria, y trabajo, se consultava donde señalarla habitaciones, y aun reedificar parte de la Ciudad baja, que quemaron

ron los Turcos; quando la abandonaron: aviendose admitido el mesmo arbitrio en Buda. Al recinto de la Fortaleza de Belgrado trabajavan mas de sesenta Albañiles empleado en èl los materiales, que en grande abundancia les ofrecian las Mesquitas, y otros edificios suntuosos derribados en la Ciudad inferior. Quedava ya acabado de todo punto el grande Revellin llamado del Rey. A 9. de Diziembre, aviendose concluydo la obra de las paliçadas en todo el fosso, se diò principio à coronar con ellas la estrada encubierta. Tambien estavan perfeccionadas diversas Galerias de mucha consideracion, con sus hornillos, y se trabajava à dos Caponeras delineadas en el fosso, y de invencion moderna. A los soldados ocupados en estos trabajos, se avian añadido 150. Aldeanos de la tierra, pagados todos puntualmente. Asimismo se levantara vna grande bateria, que varria la avenida por donde se podia atacar la Plaça. Los Cuerpos de Guardia estavan buenos, y de las Torres antiguas se avia quitado la elevacion demasiada para la defensa de las Armas de fuego.

Hallandose las nuevas fortificaciones de Buda concluydas; dizen las cartas de Viena de 6. del passado, se ponía cuidado en establecer con buenas leyes el Gobierno politico de aquella aun tierna Colonia. El nuevo Borgemaestro (ò Corregidor) echò vn Pregon, vedando el abrir tienda alguna, aun de cosas comestibles los dias de Fiesta, hasta despues de la Missa mayor, y del Sermón. Hazia limpiar las calles muy embaraçadas de las ruinas del Assedio, sin expensa de los habitantes. Avia aumentado el peso, y mejorado la calidad del pan, y bajado el precio de la carne. En el Territorio de aquella Ciudad avia hecho publicar podian traer dos dias de la semana al mercado, los generos comestibles à vender, sin pagar entrada, ni salida. Quedavan con su vigilancia remedios los hurtos, y reducidos los Baylès desordenados à modesta diversion. Para cuidar de la observancia de sus Editos, nombrò en la Ciudad Superior quatro Difestores, y en la inferior, dos con

autoridad competente , de que el Pueblo estava muy satisfecho, y tambien la Soldadesca, obrando muy vnidos, y conformes los Ministros del Gobierno Politico, y Militar.

Las nuevas mas frescas, que avia de la Bosnia , si bien confirman , que los Infieles de aquella Frontera no se atrevian à inquietar los Cuarteles, y Presidios Christianos ; pero no les correspondian estos con la mesma vencidad ; pues aseguran ; aunque hasta aora no con todas las circunstancias mas individuales, que las Tropas Alemanas acuarteladas en aquel Reyno, reforçadas de dos mil Rascianos, cayeron improvisamente sobre vn puesto ; que los Turcos avian buuelto à presidiar con dos mil hombres, los quales la mayor parte fueron passados à cuchillo , y los demàs hechos esclavos , consiguiendò tambien esta hazaña la libertad de muchos Christianos.

Yà llegavan los trabajos de la Guarnicion de Zigerth à la vltima miseria, reducidos los Militares, de algunos millares, que eran antes, à solo quatrocientos, y el Pueblo à seiscientas almas, como de nuevo lo avian afirmado constantemente doze fugitivos del mesmo Presidio. Noticia, que avia persuadido al Coronel Macario el ir con tres mil Croatos à hazer vn vltimo esfuerzo para acabar de vencer la pertinacia de aquellos Barbaros, y se estava esperando la noticia del suceso.

De la Transilvania escrivian se avia hecho la reparticion de los Cuarteles de Invierno à la gente Alemana con entera satisfacion de los Naturales, muy reconocidos à la pronta , y acertada diligencia con que el General Conde Veterani havia desvanecido el amago de la invasion, que avian amenazado los Tartaros, de que no se le professavan menos obligados los Valacos confinantes de la Transilvania. Pues apenas supo el fusto, que les ocasionava la propia amenaza , que embiò à ofrecer al Principe su persona, y las Tropas que quisiessè.

Añaden, tocante à Belgrado, las vltimas cartas de siete del passado, que la tarde del dia 24 de Diziembre arrancò vn torvellino impensado de viento, de las orillas del Danubio, buen

buen numero de embarcaciones , echandolas à diferentes rumbos, y especialmente tres llenas de mercaderias, y gente, que fueron à parar à vna Isla distante casi dos leguas , de adonde quiso Dios bolviessen à Belgrado sin el menor daño.

Casi luego despues de restaurada la gran Plaza de Belgrado , considerando el Cesar lo que conducirìa vn Colegio de la Compañia de JESVS à assegurar su restitucion à la Iglesia de Dios , y quan digna porcion serìa de su Presidio , le mandò fundar con las circunstancias mas honorificas , y propias del caso. Pero se dilatò hasta 19. de Diziembre la ceremonia de expurgar, y bendezir, segun los ritos Eclesiasticos, la Mezquita, que se le avia aplicado para Iglesia , y hasta entonces avia servido de Almacen à municiones , y pertrechos de Guerra: cuya funcion se celebrò con mucha solemnidad, quedando el Templo muy adornado , y como de la exemplar Piedad de sus nuevos Ministros , que yà avian dado algun principio al exercicio de sus Escuelas, con esperança de verlas brevemente pobladas , segun se iba aumentando el Pueblo de la Ciudad.

Con extraordinario de la Corte de Baviera se avia sabido la declaracion absoluta (aunque antes nõ dudosa) del Serenissimo Elector de Baviera, por la causa , y defensa del Imperio, en la ocasion presente de la nueva Guerra , y que S. A. Electoral avia nombrado por Mariscal de Campo General de su Exercito al Conde Sereni, en atencion al valor conocido con que se avia señalado en la Guerra de Ungría.

Muy apriesa se aumentavan las Levas , que este año avian de militar en servicio del Señor Emperador , y del Imperio. Estava yà repartido à todos los Coroneles el dinero para las recrutas, y remontas, y tambien para añadir à cada Regimiento quatro Compañias; de suerte , que los de Infanteria seràn de 2200. y los de Cavalleria de 1000. Dos Principes de la Serenissima Casa de Saxonia levantavan nuevamente dos
para

para los Exercitos Imperiales , que este año serán constantemente entre Alemanes, Vngaros, Croatos, y otras Naciones, mas de ciento y veinte mil hombres.

Avia sido nombrado el Conde Antonio Caraffa para Embajador Extraordinario del Señor Emperador à S.Santidad, y à los Potentados de Italia ; pero como este Ministro es vtil, y necessario en tantas partes, y especialmente en su pesadissima inconvenia de la Comissaria General , yà dizen algunos avisos se avia mudado aquella resolucion, pero sin dezir quié le avia substituido en la Embajada.

Reducense esta vez los avisos de Venecia de cinco de Diciembre , à aver el Senado confirmado al Serenissimo Dux por dos años el mando de las Armas , con la calidad de Generalissimo dellas. Era indubitable el animo de la Serenissima Republica de continuar la Guerra contra el Turco, si así pareciesse à sus Aliados : de que era muestra particular los grandes aprestos, que tenia dispuestos, è iba disponiendo para bolver la Primavera que viene sobre Negroponte.

Añaden à lo dicho las cartas de primero del passado, estava de partida vn gran Conboy àzia Levante , con gente, municiones, y dinero. El General Cornaro , à cuya valerosa direccion se avian devido tantas considerables conquistas en la Dalmacia , alcançò vltimamente del Senado la licencia de bolver à la Patria , aviendo acabado el tiempo de su empleo; y la mesma embarcacion , que le avia de llevar esta noticia, tambien llevaria vna buena cantidad de dinero con que satisfacer los alcances de las Tropas , que militavan en aquella Provincia.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.